Los comunistas catalanes apoyan a los disidentes checos

Por Enrique SOPEÑA

BARCELONA, 11.

SI yo fuera ciudadano checo, sin lugar a dudas habría firmado la "Carta 77", promovida por los disidentes del actual Gobierno de Checoslovaquia. Y lo habría hecho, porque ya hace nueve años el P.S.U.C. apoyó a Dubcek. Quien así se pronuncia es don Gregorio López Raimundo, secretario general del Partido Socialista Unificado (comunistas catalanes), que ayer protagonizó el espacio radiofónico de mayor audiencia de Cataluña, en lo que, con rigor, puede considerarse la más importante proyección pública y legal comunista en estos últimos cuarenta años.

El señor López Raimundo ocupó la tribuna del programa. «Directo» ha hecho desfilar a los políticos catalanes de todas las tendencias. Ante varios periodistas —entre los que se encontraba el corresponsal de INFORMACIONES—, el líder comunista expuso diversas cuestiones de actualidad relacionadas con su partido.

Respecto a su postura sobre el reformismo checo, don Gregorio López Raimundo puntualizó: «Pero como no soy checo, sino español, y concretamente luché y vivo en Cataluña desde hace muchos años, ha sido en Cataluña en donde me he enfrentado a condiciones similares, donde he sido detenido, torturado, condenado.»

Tras calificar a don Adolfo Suárez como un político «que evitó la ruptura, pero que está desmantelando la dictadura», este dirigente marxista hizo hincapié en el hecho de que consideraba la opción representada por don José María de Areilza del siguiente modo: «Significa la derecha civilizada con la que queremos entendernos.» Mucho más duro se mostró para con el general Franco —«es el pasado trágico que hay que superar»—, mientras definía a don Jordi Pujol como «un conseller en cap (jefe de Gobierno de la Generalidad en potencia). Acaso para devolver las críticas que a veces, desde la derecha catalana, efectúan al P.S.U.C. por su supuesto sucursalismo, el entrevistado dedicó esta frase a don Rancesc Cambó (líder indiscutido de la Lliga de Catalunya hasta los años 30): «Representa la derecha catalana que ama a Cataluña, pero más a su dinero.»

Interrogado en directo sobre el insistente rumor de que próximamente, en el congreso de su partido a celebrar en la primavera, será relevado de la Secretaría general del P.S.U.C. por el profesor don Jordi Solé Tura, declaró: «No tengo ningún conocimiento de que haya, por lo menos en lo inmediato, nada que recuerde con tal especulación, aunque naturalmente "el Congreso supone la renovación de los órganos de dirección: Comité Central, Secretaría general y presidencia, si, en este último caso, se decidiese ocuparla» (parece tradicional en los partidos comunistas que la presidencia se reserve a viejos militantes con prestigio a los que, sin embargo, se les «jubila» de la función ejecutiva dentro de la organización, como sucede con doña Dolores Ibárruri, Luigi Longo, etc. El rumor de la sustitución del señor López Raimundo —sesenta y tres años de edad— apuntaba hacia esta fórmula).

Sostuvo, como es habitual, la voluntad democrática de los comunistas y subrayó que tanto el P.S.U.C. como el P.C.E. «están a la vanguardia del movimiento renovador de los Partidos Comunistas de Europa, junto con el P.C. de Italia, hacia un socialismo pluralista, que respete la libertad y que haga de la democracia, a toda formal, una adquisición fundamental que es decisiva para poder llegar al socialismo».

Por lo que respecta al número de militantes, el señor López Raimundo aclaró que el P.S.U.C. había agotado una primera edición de 20.000 carnets de afiliados y que, en estos momentos, se está procediendo a la distribución de otros 10.000. Se negó, sin embargo, a pronosticar los resultados de la próxima contienda electoral, limitándose a predecir que los comunistas constituirían «una minoría respetable».